

BECAS

El Erasmus cumple 30 años

Es uno de los programas más exitosos, populares y dinámicos de la Unión Europea / Su desarrollo es una construcción de ciencia y de cultura, llena de anécdotas

L. V. / VALLADOLID

Mayor capacidad de adaptación, conciencia de las propias fortalezas y debilidades, confianza en uno mismo y decisión firme a la hora de resolver problemas. Los jóvenes que han cursado una beca Erasmus están hechos de otra pasta. Una pasta forjada durante su etapa de juventud, donde a la formación, le sumaron la experiencia y sacarse las castañas del fuego en un país con costumbres diferentes.

Son las ayudas más conocidas entre los universitarios españoles. Son cientos los que han podido viajar y estudiar lejos de sus familias. Con 30 años a sus espaldas, nació para forjar a jóvenes abiertos, que aceptaran desplazarse a otros países, deseosos de conocer gente y con una visión generosa del mundo. Objetivo más que superado. Y es que este programa se ha convertido en uno de los más exitosos, populares y dinámicos de la Unión Europea.

Su desarrollo es una construcción de ciencia y cultura, plagado de anécdotas, que sirve para conocer otras lenguas y liberarse de tópicos con respecto a los europeos. Arrancó en 1987 y el plan de estudios abarca ahora a jóvenes de entre 13 y 30 años y concede becas para formación escolar, profesional, universitaria, adulta y hasta deportiva.

Hoy se han superado ya los tres millones de Erasmus. Quienes lo han disfrutado –y disfrutan– se deshacen en halagos hacia un programa que algunos denominan de forma cariñosa 'orgasmus' y que sustenta gran parte de su éxito fuera de las aulas, en el territorio donde los amigos, los viajes, las fiestas y los idiomas cobran protagonismo.

Es mucho más que una experiencia, puesto que ayuda a desenvolverse mejor en el universo profesional. Esto se refleja en los datos: las estadísticas de la Comisión Europea arrojan que la tasa de paro de los antiguos Erasmus es un 23% más baja que la de graduados que no optaron por realizar esta beca. Además, en ocasiones sirve de aperitivo de una carrera laboral en el extranjero. Son muchos los estudiantes que regresan con el título bajo el brazo a la ciudad que les abrió los ojos siendo unos chavales y que pretende que les acoja para forjarse un futuro a cientos de kilómetros de su ciudad natal, donde las oportunidades escasean.

Pero ¿cómo se valora una beca Erasmus a la hora de lograr un trabajo? Según los encargados de radiografiar aptitudes, se valoran más que un máster. Eso sí, siempre que se aproveche la experiencia al máximo. La imagen que transmiten es de alguien con inquietudes que le gusta moverse. Es la 'mili' del siglo XXI, donde las conversaciones en tres idiomas, las cenas temáticas, los viajes *low cost* son el pan de cada día.

Los Erasmus españoles reciben las becas más bajas de toda la Unión Europea, sin embargo, España es el país que más estudiantes envía al extranjero. Pasar entre tres a seis meses fuera de casa es toda una andanza, y como en todo episodio hay que tenerlo todo atado y bien atado. El tema económico es crucial: la cuantía de las ayudas cada vez es menor, por lo que hay que saber muy bien distribuir los fondos con los que cuentas.

Por eso hay ciertos productos que son interesantes: una tarjeta que te permita sacar dinero en cualquier cajero del mundo sin co-



Estudiantes Erasmus en la Facultad de Economía de la UVA. / ICAL

brar comisiones. La experiencia vida será única y para bien. Rodearte de buenos compañeros, que se convertirán en amigos, y una maleta cargada de ilusiones son dos consejos que harán que tu baúl de vuelta regrese repleto de fami-

liares y recuerdos increíbles.

Hasta este año, el catálogo de destinos era muy amplio, pero los acontecimientos políticos han hecho plantearse a muchos jóvenes si el año que viene podrán estudiar en Reino Unido. Según el ministro

de Universidades, Ciencia e Investigación, Jo Johnson, los estudiantes que soliciten plaza en universidades británicas para el curso 2018-2019 podrán acceder a los mismos préstamos y tarifas que sus compañeros británicos, incluso si la salida de la Unión Europea se hace antes.

Además, aquellos jóvenes que viajen en busca de nuevas oportunidades y formación no necesitarán visado. No se esperan cambios y los programas Erasmus+ y Horizonte 2020 continuarán igual que hasta ahora. Con la victoria del Brexit, Reino Unido podría encontrar en Noruega el espejo donde mirarse. El país nórdico no forma parte de la UE, pero contribuye al presupuesto europeo, acepta el libre movimiento de personas, tiene acceso al Mercado Único y, en muchas políticas, cumple la legislación.

Sustenta gran parte de su éxito fuera de las aulas, donde los amigos, los viajes y las fiestas cobran protagonismo

En estas tres décadas más de tres millones de personas han podido disfrutar de sus bondades

El problema, tal y como explican los expertos en Relaciones Internacionales, es que aunque Reino Unido no se cierre en banda, la futura relación entre la Unión Europea y los británicos reducirá el número de becas para la movilidad de estudiantes y disminuirá los fondos destinados a la investigación, lo que hará que la cultura «se empobrezca» considerablemente.

Sea como fuere las becas Erasmus dieron impulso a la Europa de los ciudadanos. El programa de estudios más famoso creció tanto que casi muere de éxito. El gigante se tambaleó por la crisis pero hoy sigue siendo el aliado de todos aquellos jóvenes que quieren conocer mundo y vivir esta experiencia que recoge mejor que ninguna otra la esencia del espíritu europeo.